



Universidad Empresarial Siglo 21

Trabajo final de grado. Manuscrito científico

Licenciatura En Relaciones Internacionales

"El auge de los partidos de extrema derecha en Europa: los casos de Alemania y España

(2008 - 2020)"

The rise of far-right parties in Europe: the Germany and Spain cases (2008 - 2020)

Toledo, Agustina.

Legajo RIN 01274

Tutor Sesma, Marian Inés.

Cuarta Entrega

14 de noviembre de 2021, Córdoba, Argentina.

Resumen.	4
Abstract	5
Introducción	6
Objetivos	18
Métodos	19
Diseño	19
Participantes de la investigación	20
Materiales e instrumentos de recolección de datos	20
Instrumentos de análisis de datos	21
Resultados.	22
La crisis financiera internacional	22
Partidos políticos de la Nueva Extrema Derecha	24
Alternativa para Alemania	24
El VOX en España	26
Discusión	29
Referencias	37

*“Mucha gente pequeña,
en lugares pequeños,
haciendo cosas pequeñas,
puede cambiar el mundo”*

Eduardo Galeano.

Este trabajo no se hubiese podido llevar a cabo sin el apoyo incondicional de muchas personas.

A mis papás, quienes son mis guías y me acompañaron a lo largo de todo este proceso,

A mis hermanos y mis primos, quienes me escucharon incansablemente,

A mis amigas, sin ellas, este camino no hubiera sido lo mismo,

A todos aquellos quienes hayan transitado conmigo,

Gracias infinitas, aún quedan caminos por recorrer.

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo describir el ascenso de los partidos de extrema derecha en Europa en Alemania y España, teniendo como punto de partida la crisis financiera internacional en 2008. El estudio se llevó a cabo desde una perspectiva constructivista de las Relaciones Internacionales, la cual permitió el análisis de las identidades y las estructuras sociales para lograr entender la creciente popularidad de las agrupaciones políticas extremistas en los países mencionados a partir de la crisis. Se utilizó el enfoque cualitativo y de carácter descriptivo, con el objetivo de comprender estos nuevos fenómenos e interpretar la relación entre la crisis financiera internacional y el surgimiento de estas nuevas asociaciones políticas extremistas. A través de la descripción de la crisis y su impacto en la Unión Europea, en general y en Alemania y en España, en particular, se logró establecer una relación en el valor de la crisis como catalizador para la aparición de los partidos de extrema derecha.

Palabras clave: Alemania, España, Extrema Derecha, Partidos Políticos

Abstract

The present work has the aim to describe the rise of the far-right parties in Europe, in particular, Germany and Spain, taking as starting point the 2008 international financial crisis. The study was undertaken from the constructivism perspective of International Relations, which allowed identities and social structure analysis to understand the increasing popularity of extreme right political associations in aforementioned countries since the international crisis. A qualitative and descriptive approach was used with the aim of comprehend these new events and to interpret the relation between the international financial crisis and the emerging of these new extremist political groups. Through the description of this crisis and its impact in the European Union, in general, and in Germany and Spain, in particular, it was possible to determine the value of the crisis as a catalyst for the appearance of the far-right parties.

Key Words: Germany, Spain, far right, political parties

Introducción

Históricamente, en Europa, la política y los sistemas partidarios tuvieron como principales protagonistas a los partidos demócratas-cristianos, los social demócratas y los liberales (Santi, 2019). En las últimas décadas, se puede observar en la mayoría de los países europeos el surgimiento de nuevos partidos políticos. Parece lógico, por lo tanto, como primera instancia, definir qué es un partido político. Bobbio (1981) va a definir a los partidos políticos como aquellas organizaciones de la sociedad civil que surgen en el momento en que se reconoce al pueblo el derecho de participar en la gestión del poder político. Para complementar esta definición entendemos que "un partido es cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones, y puede sacar en elecciones (libres o no), candidatos a cargos públicos" (Sartori en Malamud, 2003, p. 329).

Estas agrupaciones políticas, a lo largo de su trayectoria, han irrumpido en el escenario europeo provocando transformaciones en los sistemas políticos y en la organización y dinámica de los partidos. Un ejemplo de esto es el surgimiento de los Verdes en los años setenta. Estos nuevos movimientos ecológicos y ambientales suscitaron el interés de los académicos, por lo cual, se convirtieron en el foco de estudio de distintas investigaciones (Acha, 1997).

Sin embargo, en los años ochenta, el interés comienza a virar hacia el otro extremo del espectro ideológico: los partidos de extrema derecha comienzan a tener cada vez un papel más relevante en la vida política europea. Siguiendo a Antón - Mellón y Hernández Carr (2016), podemos dividir el recorrido histórico de esta familia de partidos en tres etapas. En la primera etapa, las formaciones de la extrema derecha no despiertan gran interés y ocupan un lugar secundario en la escena política europea; aunque tenían atención mediática, no era suficiente para que otros partidos mejor posicionados los tomaran en serio, ya sea para formar coaliciones de gobierno o realizar pactos. La segunda etapa en los años noventa encuentra una mayor cantidad de nuevas formaciones políticas de esta índole, crecimiento electoral de los mismos y, por lo tanto, mayor estabilidad. Los autores destacan que “pese a que la derecha radical populista se estaba acercando al centro del escenario político, se produjo una considerable reacción contra estos hechos” (p. 19). Por último, en la tercera etapa, el contexto de la crisis económico-financiera internacional del año 2008 afecta gravemente a la Unión Europea (UE). Esta crisis no solo mina la confianza en la moneda federal, sino que sienta las bases para una crisis de gobernanza y legitimidad. Si bien, como hemos expuesto previamente, los partidos de extrema derecha han registrado un paulatino crecimiento previo a esta crisis, pareciera que este nuevo contexto se constituyó como el punto de inflexión en el auge de lo que hoy se conoce como la Nueva Extrema Derecha. Este ha abierto la ventana para la explosión de este tipo de formaciones políticas que no hubieran sido posible 10 años atrás. A partir de este momento, los partidos de extrema

derecha comenzaron a formar parte de la agenda política europea, diferenciándose de los partidos conservadores tradicionales y posicionándose con propuestas más radicalizadas y controversiales (Santi, 2019).

El avance de estos partidos ha repercutido en la política nacional de la mayoría de los países europeos, por no afirmar en la de todos, en la medida que estos comenzaron a tener voz y voto en sus respectivos parlamentos nacionales, lo que evidenció su creciente popularidad. No obstante, estos no solo han hecho eco dentro de las fronteras de cada país y en la construcción de sus políticas domésticas, sino que, además, han generado transformaciones en la política internacional europea, repercutiendo en sus organismos supranacionales de tal manera que han llegado a ocupar bancas en el Parlamento Europeo (PE) (Santi, 2019).

En este sentido, encontramos el primer éxito electoral relevante en las elecciones de 2012 en dos países: Francia y Grecia. Mudde (2013) afirma que luego de tantos años de declive electoral, la Agrupación Nacional¹ (*Rassemblement national* o RN), conducido por Marine Le Pen, llevó al partido a sus mejores resultados en las elecciones presidenciales francesas y al segundo mejor resultado en las elecciones parlamentarias. Por su parte, en Grecia, se vio la entrada de Amanecer Dorado (en griego *Χρυσή Αυγή*), partido abiertamente neonazi, en el parlamento griego. Si bien muchos partidos de

¹ Conocido hasta 2018 como Frente Nacional o *Front national* en francés.

derecha radical han ingresado a las legislaturas nacionales desde 1980, esta fue la primera vez que un partido de extrema derecha pudo lograrlo.

Así es como en los últimos años el éxito electoral de la Nueva Extrema Derecha ha ido creciendo, variando según cada país, pero con un porcentaje de voto favorable (Akkerman, 2018). Otros ejemplos más recientes, los podemos evidenciar principalmente en Italia, donde el partido ultraderechista Liga (*Lega*) se convirtió en 2019 en las elecciones europeas, en el partido más votado en Italia con el 34.3%. En Alemania, por su parte, la ultraderecha Alternativa para Alemania (*Alternative für Deutschland o AfD*) pasó de obtener un resultado con un 7.1% de los votos en 2014, a cosechar en 2019 el 10.8% de apoyo popular. Finalmente, la ultraderecha en España de la mano del VOX consiguió entrar en el PE con 1.3 millones de votos (El País, 2019).

Por más desconcertante que pueda llegar a parecer esta situación, esto es algo que ya sucedió anteriormente: nuevamente, una crisis social y económica deriva en el crecimiento de posiciones más extremistas. Esto ocurrió en este mismo continente, más precisamente en Alemania, hace casi ya un siglo atrás, luego que La Gran Depresión de 1929 desencadenara una situación económica deplorable y generara malestar entre la población, favoreciendo, entre otros factores, el surgimiento de los nacionalismos fascistas, que situarían a Adolf Hitler en el poder unos años más tarde (Torrecilla, 2015). Según Gallego (1998), es erróneo el fundamento en el que algunos autores se apoyan aseverando que el proyecto hitleriano no era más que un puro proyecto racial. Si

bien el objetivo de este implicaba la construcción de una comunidad que esclavizara a pueblos inferiores y aniquilara a etnias, poseía implicancias mucho más profundas. En este sentido, el autor plantea que es importante para la construcción del nazismo la situación contextual en Alemania en los años 20-40. Hitler combinó las viejas ideas pangermánicas antisemitas junto con el terror que tenía la clase media a los efectos de La Gran Guerra y la crisis económica profundizada por la Gran Depresión. Así es como en el período 1928-1932 este proyecto nacional socialista se convirtió en un movimiento de masas fascista, que se corresponde con la sociedad del siglo XX. Esto le permitió alcanzar los 13.7 millones de votos en 1932 que fueron posibles por la gran crisis de legitimidad de la República de Weimar en torno al crack del 29’.

Partidos de este tipo fueron los protagonistas en el siglo XX a lo largo de toda Europa. Me parece interesante aquí mencionar y caracterizar a los partidos de la vieja derecha extrema para luego poder diferenciarlos del actual fenómeno ultraderechista. Rodríguez Jiménez (2005) nos cuenta que es en el contexto de post primera guerra en donde el fascismo comienza a tomar fuerza como movimiento social y político, principalmente en aquellos países donde la guerra y la crisis económica de finales de los veinte agravaron los problemas nacionales y entra en quiebra el sistema parlamentario. Ello, sumado al corporativismo que gana terreno al ofrecer respuestas al problema del sistema parlamentario y al nacionalismo alentado por la experiencia de la guerra y las múltiples consecuencias que de ella se derivan (modificación de fronteras, por ejemplo) dio fruto a las posiciones extremistas que hoy conocemos como vieja derecha

tradicional. Esta derecha estaba relacionada con el lado más extremista del espectro en ese momento y, en palabras del autor:

(...) rechazaban tanto el conservadurismo moderado como el viejo reaccionarismo, y reclamaban un sistema autoritario más moderno, y, al mismo tiempo, de frenar el avance de la democracia y el socialismo. (...) la derecha radical, más extremista en su discurso nacionalista, como muestran los textos de la Asociación Nacionalista Italiana, la Liga Pangermana y Acción Francesa, rechazaba abiertamente el parlamentarismo y deseaba destruir todo el sistema político del liberalismo vigente y de arriba abajo (Rodríguez, 200, p. 90).

Por su parte, como se ha mencionado previamente, el término Nueva Extrema Derecha (NED) es un nuevo fenómeno que se ha introducido en el escenario político en los últimos años. Esta denominación es frecuentemente utilizada para poder diferenciarla de las agrupaciones políticas de la vieja derecha de la primera mitad del siglo XX. Esta distinción es importante porque, en palabras de Izuzquiza (2016), “la nueva extrema derecha está realizando un enorme esfuerzo por no ser confundida con la extrema derecha tradicional, lo que ha supuesto una mejora en la imagen y un mayor apoyo” (p.16). Es la no ruptura con los valores fascistas lo que ha llevado hoy en día al extremismo tradicional a la marginalización política (Antón - Mellón y Hernández Carr, 2016).

Esta clasificación que han realizado distintos autores ha tenido como objetivo lograr establecer una tipología que logre distinguir lo nuevo de lo viejo. Así es como en la actualidad se tiene en claro que, si un partido fomenta una actitud antisistema y se identifica ideológicamente con el pensamiento clásico de la extrema derecha, ya sean estos los valores ultra nacionales, anti pluralistas sumados a la concepción autoritaria del orden social, pero no lo hacen de una manera en la que establezcan vínculos directos con el fascismo ni atenten abiertamente hacia la democracia como sistema político, pertenece a la tipología de los partidos de NED (Rodríguez, 2006). Por lo tanto, podemos concluir que estamos ante una nueva familia de partidos en el sentido que hay un cierto distanciamiento con el fascismo y una ruptura con las posturas anti sistémicas (Mudde, 2007).

Es posible, por lo tanto, identificar el núcleo ideológico de la NED en contraste con la vieja derecha tradicional. En primer lugar, y como se ha expuesto antes, los nuevos partidos no abogan por la supresión de las libertades democráticas ni sus instituciones, y se encuentran alejados ideológicamente del nazismo y el fascismo. En segundo lugar, estos no plantean una fuerte política exterior, a diferencia de la búsqueda pangermana de su *espacio vital*². Por último, la NED no pretende un Estado interventor y regulador de la vida social y económica, sino que, en contraste, critica abiertamente todo lo que implica el Estado de Bienestar y respalda la reducción de impuestos. Sin

² El espacio vital alemán tenía que ver con territorios perdidos en la guerra que en algún momento pasado habían formado parte del imperio alemán.

embargo, en algunos casos tales como la inmigración, el control de fronteras, y el presupuesto para la seguridad, a vistas de la NED, se necesita de un Estado que se involucre (Rodríguez, 2006).

Pese a todas estas diferencias, existen similitudes en torno a diferentes valores que forman parte de una cierta continuidad con lo viejo. Para empezar, las agrupaciones políticas de la NED se caracterizan por ser ultranacionalistas. Estos son partidos con una carga agresiva en el nacionalismo, que está dirigido en contra de un colectivo, en este caso, los inmigrantes, los cuales son diferentes en color de piel, idioma y cultura. Al respecto, Mudde (2007) introduce el término nativismo para referirse al sentimiento ultranacionalista y lo define como una ideología en donde los elementos no-nativos, ya sean personas e ideas, representan una amenaza para el Estado-Nación. Por otro lado, Antón – Mellón y Hernández – Carr (2016) expresan:

No se trata de que las libertades democráticas estén en peligro de ser anuladas, como en los años treinta, sino que Europa admita que pueda ser democrático la existencia de ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda: una xenofobia legalizada e institucionalizada para que los beneficios sociales del sistema sólo alcancen a los que legalmente definamos como nacionales, excluyendo a los “otros” y garantizando así el consenso político necesario para poder garantizar la estabilidad de unas sociedades clasistas que priman, sistémicamente, las rentas

del capital sobre las del trabajo, tanto en coyunturas expansivas como en las recesivas (p. 22).

En segundo lugar, el populismo es un método que siempre va acompañado del nacionalismo. Este se utiliza para lograr un tipo de movilización social y política en procesos de deslegitimación de las élites políticas. En este caso, el discurso populista gira en torno a cuatro ejes: inmigración, inseguridad, corrupción y paro (Antón-Mellón y Hernández Carr, 2016). Generalmente, estos discursos vienen acompañados de un líder carismático en conjunto a la apelación directa del pueblo. Sin embargo, es relevante destacar la observación que realiza Rodríguez (2006) en la que estos discursos a menudo erosionan la legitimidad de las instituciones, y, aunque se jactan de defender el orden democrático, sostienen valores anti democráticos al exponer estas líneas argumentativas.

La identidad cultural que defiende la NED está amenazada por la globalización, la cual influye en los patrones de consumo, la cultura y los modos de comunicación. Así también los movimientos migratorios, fenómenos que son característicos en la actualidad y los cuales son pilares en vigencia en la UE (Santi, 2019), atentan contra el sentimiento nacional, teniendo en cuenta el contexto de crisis migratoria que azotó a la UE en 2015, en la cual llegaron a las costas europeas miles y miles de migrantes que huían de la persecución y conflicto en Irak, Afganistán y Siria (Spindler, 2015). Esto

implicó que las culpas estén relacionadas en torno al inmigrante musulmán, el cual es generalmente el blanco de los discursos de la NED.

Todos estos factores y valores que hemos definido que caracterizan a la NED parecen unificarse en una tendencia común con respecto a la posición de la UE. La NED comúnmente se opone a la UE, porque entiende que esta limita la soberanía nacional. No se oponen directamente a la idea de Europa, sino a la lógica actual de funcionamiento de las instituciones comunitarias (Santi, 2019); la posición de la NED es contraria al proceso de integración. La NED cuestiona, por una parte, la legitimidad democrática de la cual carecen las instituciones y por otra parte, la intromisión en ámbitos en los que antes estaban bajo la competencia de los Estados. Estas posturas están relacionadas íntimamente con el euroescepticismo, el cual lo podemos definir como la apatía respecto a Europa o al proceso de integración europea (Álvarez, 2012). Aunque esta no es una característica exclusivamente de la extrema derecha, la mayoría de los partidos de la NED, son, en algún punto, euroescépticos.

A fines de terminar la caracterización de los partidos de NED, el último punto a abordar es sobre cuál es la fórmula que los partidos manejan mediante la cual, en los últimos años, ha terminado de ser la clave del éxito electoral. Hay que destacar, como primer punto, la manera en la que los partidos de la NED se ven a sí mismos: se presentan ante la opinión pública como movimientos nacionales supra partidistas, que plantean estar más allá de las ideologías, porque ellos se identifican con el ciudadano

común, y no con el partido (Anton – Mellon y Hernandez – Carr, 2016). Por lo tanto, quienes votan a estos partidos son votantes principalmente de la clase media; Ignazi (2003) los denomina de clase media “tradicional”. Estos, de acuerdo a la falta de respuestas políticas a los problemas de los partidos tradicionales, han decidido respaldar a agrupaciones políticas más radicales y extremistas.

Para el desarrollo del presente manuscrito científico, a partir de una perspectiva teórica de las Relaciones Internacionales, se utilizará la teoría constructivista. Aquí la teoría se hace relevante porque es el punto de partida para analizar la identidad, y reflejar como un proceso sociológico cuyos agentes y las estructuras que forman están centrados en la constitución recíproca (Tah Ayala, 2018). Siguiendo esta teoría, tenemos en cuenta que las estructuras del sistema internacional, por lo tanto, son sociales y tienen una lógica propia independiente de la conducta de los agentes, los cuales son construidos por medio de estas estructuras (Santa Cruz en Tah Ayala, 2018). Es importante tener en cuenta lo que Wendt (1999) afirma cuando plantea que las asociaciones humanas están determinadas por las ideas compartidas y, que la identidad y el interés de los actores están construidos a partir de estas ideas que se comparten y no por alguna designación natural o fuerzas materiales.

Es así como el constructivismo sostiene que la sociedad es dinámica gracias a las constantes interacciones sociales, las cuales permiten transformar el medio y así como el medio transforma, a su vez, las sociedades en su interior. Por lo tanto, la visión que

tenga la sociedad internacional no será la misma hoy que la que tenía décadas atrás (Tah Ayala, 2018).

Esta teoría resulta de gran relevancia en la presente investigación, porque dota de un marco teórico que otorga importancia a las interacciones sociales ya que estas provocan cambios en la sociedad internacional, y como esta, a su vez, modifica los comportamientos electorales de los votantes y permite continuamente el surgimiento (o resurgimiento) de nuevas ideas y propuestas.

Con respecto de los antecedentes, si bien ha habido literatura que se enfoque en el auge de los partidos de la nueva extrema derecha europea y su posterior caracterización (Acha, 1997; Anton-Mellon y Hernandez - Carr, 2016; Izuzquiza, 2016; Ignazi, 2003; Mudde, 2003, 2007; Rodriguez, 2006), el foco de estudio principal de este trabajo va estar en dos países: Alemania, por un lado, y España por otro. Al respecto de este, el trabajo que más se acerca a los objetivos de este Trabajo Final de Grado es la tesina de grado de Santi, María Victoria (2019) como antecedente fundamental, quien realizó un extensivo análisis de la crisis financiera de 2008 con su repercusión en la Unión Europea y el surgimiento de la NED.

En base a lo anteriormente expuesto, para este Trabajo Final de Grado es importante establecer cuáles son los factores que, a partir de la crisis financiera internacional de 2008, ha llevado al surgimiento de esta nueva familia de partidos y cuál ha sido la incidencia en los países europeos, especialmente en dos países: Alemania y

España. Para esto, es fundamental describir el origen de los partidos más importantes en las dos naciones, Alianza para Alemania (Afd), por un lado, y el partido VOX, en España, por el otro. Lo importante aquí es encontrar si la relación (o no) de la crisis con respecto a estos. Es relevante, por lo tanto, establecer una relación en estos dos Estados que han tenido previas experiencias en gobiernos fascistas del extremismo derechista para ver la evolución y el contexto en el que han surgido estos partidos al interior de cada respectiva nación. En este sentido, se proponen los siguientes objetivos generales y específicos:

Objetivos

Objetivo general:

Describir el auge de los partidos de ultraderecha en España y Alemania a partir de la crisis financiera en 2008 hasta la actualidad.

Objetivos específicos:

- Describir la crisis financiera internacional de 2008 y su impacto económico - social en la Unión Europea.
- Describir el proceso de ascenso de los partidos de la nueva derecha en Alemania y España.

Métodos

Diseño

El presente trabajo es de carácter descriptivo, en donde se indagó sobre una temática ya estudiada en el campo de las Ciencias Sociales; sin embargo, la perspectiva en las Relaciones Internacionales no fue aún totalmente explotada, por lo que se intentará dar un marco teórico a lo ya visto, a partir de las descripciones que se realizarán. Teniendo en cuenta a Hernández Sampieri (2014) a través de este alcance, el investigador tiene como objetivo la descripción de determinado fenómeno, suceso o situación, detallarlas y explicar de qué manera son manifestadas. La descripción que se busca es la de los nacimientos de los partidos ultraderechistas en Alemania y España, la de la crisis financiera internacional en 2008 y la relación que puede haber entre estos dos puntos anteriores.

A su vez, el enfoque de investigación utilizado desde el marco de las Relaciones Internacionales será el cualitativo. Este enfoque será utilizado porque lo que se busca a lo largo del texto es intentar comprender los fenómenos desde un punto de vista interpretativo teniendo en cuenta los contextos y el comportamiento de los actores dentro de los mismos.

El diseño de la investigación será de carácter no experimental de tipo longitudinal. A través de este diseño, se descartará el uso de variables y se describirá a

los fenómenos tal cual son, sin manipular su ambiente natural (Hernández Sampieri, 2014) y, a su vez, se recolectarán datos en diferentes momentos o periodos para hacer inferencias respecto al cambio, sus determinantes y consecuencias. Este período es comprendido por el estallido de la crisis financiera internacional en 2008 y la actualidad.

Participantes de la investigación

En esta investigación no hay participantes directos. La población está constituida por dos Estados: Alemania y España. Y la muestra, está constituida tanto como por los partidos de ultraderecha de los respectivos países como por los votantes alemanes y españoles.

Materiales e instrumentos de recolección de datos

La recolección de datos, será, por lo tanto, cualitativa, y, con la finalidad de lograr los objetivos propuestos los materiales recolectados serán artículos de revistas científicas y libros, además de datos oficiales que puedan proporcionar las páginas oficiales de los Estados alemán y español y la Unión Europea con respecto a las elecciones, que nos permitirán ahondar en este fenómeno que viene en aumento en los últimos años.

Instrumentos de análisis de datos

Teniendo en cuenta el objetivo del respectivo trabajo, se accedió, en primer lugar, a clasificaciones de la NED y los antecedentes históricos relevantes europeos, lo que se plasmó de una manera más general y conforme avanza la investigación, se fue centrando y limitando en dos naciones y sus respectivos partidos políticos, Alianza para Alemania, en Alemania y el VOX en España.

Por su parte, se trabajaron las lecturas correspondientes a la perspectiva teórica de las Relaciones Internacionales, el constructivismo. Este permitió el análisis de las identidades y las estructuras sociales que fue fundamental para la comprensión del surgimiento de las nuevas asociaciones políticas en Alemania y España en particular.

Resultados.

La crisis financiera internacional

El origen de la crisis se ubicó principalmente en el sistema financiero de los Estados Unidos. La Reserva Federal había mantenido tasas de interés estables, sin embargo, debido a la irrupción de la burbuja de las acciones tecnológicas, sumado a la inestabilidad provocada por los acontecimientos del 11-S, los mercados de valores empezaron a caer (Laffaye, 2008). En ese momento, se dispuso la reducción de la tasa de interés con el objetivo de lograr alentar la demanda y estabilizar las bolsas. Como consecuencia de esta medida, los bancos estimularon la toma de deuda hipotecaria y de otros tipos vinculada a bienes durables, que impulsó las industrias relacionadas con la construcción y el consumo interno, donde las entidades financieras alentaron la vivienda como valor de inversión. El problema de la multiplicación del endeudamiento fue cuando se empezó a experimentar dificultades con el pago de los mismos. Esta “burbuja inmobiliaria”³ llevaría al límite al sistema financiero de Estados Unidos, colapsando en 2007 (Santi, 2019).

A partir de este momento, el riesgo de colapso no sólo se estableció a nivel local, sino que se esparció hacia otras economías, tales como Japón y Europa. Los países de la Eurozona sufrieron un fuerte golpe, afectando el funcionamiento económico-financiero y el propio esquema de gobernanza de la Unión. Santi (2019) expresa que la crisis de

³ Arguello en Santi (2019).

carácter financiero no solo debe entenderse en estos términos, sino que lo más relevante de la misma es que puso en evidencia un modelo institucional de gobernanza con graves deficiencias que no pudo dar respuestas eficaces.

Como consecuencia, los países de la zona Euro tuvieron que crear mecanismos jurídicos que no estaban previstos en el derecho originario de la Unión Europea para lograr hacer frente a la crisis. Por otro lado, los Estados debieron aplicar políticas macroeconómicas más exigentes, lo que supuso una prueba a los mecanismos de coordinación de las políticas económicas nacionales. A su vez, se crearon mecanismos de asistencia financiera para los países que tuvieron que enfrentar crisis de deuda soberana, siendo Grecia el primer país en padecerla (López Escudero, 2011).

Este panorama, junto con las medidas de ajuste que afectaron principalmente a los sectores sociales más vulnerables, generó un descontento social generalizado (Santi, 2019). Siguiendo a Santi (2019), a partir de 2008 la Unión Europea entró en una fase de crisis de gobernanza, es decir, ante la ausencia de un mecanismo adecuado para responder a situaciones límites, tales como una crisis financiera, se comenzó a cuestionar el proceso de integración a nivel general y el sistema de gobernanza a nivel particular. Es así como esta crisis afectó tres componentes esenciales de la gobernanza. Por un lado, la eficacia, debido a la respuesta poca satisfactoria de la Unión; la estabilidad, en virtud con la no coordinación a nivel supranacional de las políticas

económicas y, por último, legitimidad, debido a la falta de respuesta por reclamos de la población.

Partidos políticos de la Nueva Extrema Derecha

Alternativa para Alemania

Alternativa para Alemania (*Alternative für Deutschland* en alemán o *AfD*) es un partido político alemán fundado en 2013 por un grupo de académicos y economistas, (Perrote Gomez, 2020). Esta agrupación nació fundamentalmente como partido de protesta, presentándose a los medios de comunicación como una alternativa que venía a salvar el país, teniendo en cuenta el malestar provocado por las medidas económicas. La AfD se manifestaba en desacuerdo con los mecanismos implementados por la UE en relación a la crisis financiera de 2008, y defendían una salida ordenada de la Eurozona (Santi, 2019).

El partido se presentó con tres valores principales: liberalismo económico, conservadurismo político y nacionalismo. Estos valores lograban que se ofrecieran soluciones claras sobre la crisis económica y, a su vez, atraían a aquel electorado que no estaba de acuerdo con el giro al centro-izquierda que había tomado Merkel en ese momento (Perrote Gomez, 2020).

En el año 2013, la AfD se postuló en las elecciones federales alemanas y, aunque no logró pasar la barrera mínima del 5% de los votos para ingresar en el Parlamento

alemán (Bundestag), consiguió un 4.9 del porcentaje de los votos (Jofré, 2013). Estos resultados reflejaron en principio el descontento alemán con la gestión en ese momento. Hacia 2015, la AfD comienza a inclinarse hacia posiciones más radicales debido a dos razones principales: la primera tiene que ver con el cambio de líder en el partido alemán, donde la ultraderechista Frauk Petry ingresa al escenario político; en segunda instancia, la crisis de refugiados europea puso en jaque al gobierno alemán, el cual decidió no cerrar sus fronteras (Maldonado Solís, 2019), llegando a causar un crisis política en el país debido al descontento de la población y del conflicto al interior de la coalición gobernante.

Maldonado Solís (2019) además de la crisis de refugiados, destaca dos factores por los cuales se puede explicar el éxito de la AfD. En primer lugar, el malestar generado por la crisis económica financiera global, que ha logrado que los trabajadores decantar su voto hacia este partido, en consecuencia. En segundo lugar, se encuentra la transversalidad de sus políticas y su discurso que ha logrado abarcar un amplio abanico electoral. Un ejemplo de esto es como logró sacarle más de medio millón de votos al partido de Angela Merkel, la Unión Democrática Cristiana (CDU).

En el año 2014, el partido consiguió para el parlamento europeo 7 eurodiputados, logrando el 7,10% de los votos. El año 2017 es en donde la AfD logra conseguir bancas en el Bundestag como el tercer partido más votado, obteniendo el 12.6 % de los votos y 94 escaños (El País, 2017). En 2019, logró en el Parlamento Europeo

el 11% de los votos logrando introducir 11 eurodiputados de la extrema derecha en el órgano legislativo europeo (El País, 2019).

Siguiendo a Perrote Gómez (2020), es importante destacar que el electorado que vota a la AfD no es necesariamente ultraderechista: es anti - UE o adhiere a los discursos xenófobos y racistas. Al contrario, es una masa heterogénea que ha ido evolucionando. Lo que ha logrado la AfD, en este sentido, fue agrupar distintos reclamos de la población y se propuso ser una opción política distinta a la de los partidos tradicionales que no lograron dar respuesta a sus demandas.

De esta manera podemos evidenciar como Alternativa para Alemania es una opción electoral real, en la actualidad cuenta con representación en todos los parlamentos regionales, lo que significa que es un partido estable posicionado en la arena política.

El VOX en España

El caso de España es bastante reciente, porque hasta hace algunos años no se creía que en el país se logran introducir las fuerzas de extrema derecha que tendían a aparecer en Europa. Sin embargo, los efectos negativos de la crisis de 2008 afectó económica, política y socialmente a la población española, y derivó en una ruptura de la narrativa postfranquista en la democracia española (Rubio-Pueyo, 2019). El VOX fue fundado en el año 2013, por miembros que provenían del Partido Popular (PP), un

partido conservador español. Este partido tuvo como motivación diferentes aspectos en los que el PP había abandonado, por ser demasiado moderado en cuestiones como los valores tradicionales, la unidad nacional o la libertad económica. Estos ejemplos lo podemos vislumbrar en los procesos de negociación con el grupo terrorista ETA, el desacuerdo con el proyecto de reforma de la ley del aborto de 2010, y la inacción del gobierno en el conflicto independentista catalán, entre otras (Hortal Yarza, 2019).

Es así como VOX busca captar los votos de la derecha desencantada con las políticas del PP caracterizándose a sí mismo como un partido centro-derecha liberal cuyos valores principales son el antiterrorismo, la unidad de España y la lucha contra la corrupción (Hortal Yarza, 2019). Para Ferreira (2019) en la ideología del VOX son centrales los siguientes aspectos: nacionalismo, nativismo, autoritarismo y defensa de los valores tradicionales.

Si bien el VOX se ha presentado y se ha candidateado en las elecciones parlamentarias, tanto nacionales como europeas desde 2014, no es hasta el 2018 que consigue resultados importantes. En diciembre de ese año, en Andalucía recibió un total de 11% de los votos que se tradujeron en 12 escaños (Rubio-Pueyo, 2019). Este auge electoral fue creciendo hasta las elecciones europeas de 2019 donde el partido de ultraderecha logró conseguir 3 bancas para el PE con el 6.28% de los votos (El País, 2019).

El VOX ha apuntado como posible electorado principalmente a los votantes del PP, fragmentado la base de votantes del partido conservador español y transfiriendo parte de sus votos hacia sí mismos (Rubio - Pueyo, 2019). A diferencia de la AfD en Alemania, el VOX no es marcadamente populista, por lo que no recoge votos de la población española en general. Según Meleiro (en Rubio-Pueyo, 2019) las principales motivaciones de los votantes del VOX son en torno a la inmigración, el rechazo al PSOE (Partido Socialista Obrero Español) y la preocupación por la unidad de España. Es así como VOX obtuvo mejores resultados en barrios más ricos y en zonas con fuerte presencia militar.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente, si bien el partido de ultraderecha español es un fenómeno nuevo, las tendencias indican que no es algo pasajero. El VOX es un partido estable, con un electorado que se identifica ideológicamente y que ha logrado ocupar un lugar importante en la agenda política española.

Discusión

El objetivo a lo largo del trabajo consistió en describir el ascenso de los partidos extremistas de ultraderecha en España y Alemania teniendo como punto de partida la crisis financiera internacional de 2008 que afectó gravemente a Europa y, principalmente a la Unión Europea.

Lo que se pretendió fundamentalmente fue comprobar la existencia (o no) de la relación entre el auge de la ultraderecha en los Estados mencionados anteriormente a partir del malestar socioeconómico generado por la crisis financiera en la UE. Para este fin, se establecieron dos objetivos específicos con el motivo de lograr comprender y complementar el objetivo general.

Como primera instancia, fue fundamental, para un primer acercamiento, con la intención de resolver uno de los objetivos específicos, describir la crisis financiera internacional de 2008 y su impacto económico-social consecuente que se produjo en la UE. Como se pudo observar en los resultados, el efecto de la crisis económica en la Unión no sólo se dio a nivel económico, sino que derivó en una crisis de gobernanza a causa de la deficiencia de la organización supranacional para resolver los problemas acaecidos por la inestabilidad económica. La falta de eficacia de la UE a la hora de establecer mecanismos para salvaguardar los efectos de la crisis, dejó en evidencia a un

sistema de integración que no fue capaz de asistir de una forma adecuada y ordenada a sus Estados miembros.

En segunda instancia, se describió el despegue electoral de los partidos de ultraderecha en Alemania, *Alternativa para Alemania (AfD)* y en España, *VOX*. A partir de esta descripción, lo primordial fue encontrar alguna relación entre la crisis financiera y el auge en sí. Teniendo en cuenta esto, a lo largo de los resultados se pudo constatar que el surgimiento de ambos partidos aconteció debido principalmente a la inestabilidad económica y el malestar consecuente que provocó la misma en la población. Por otro lado, se pudo constatar que estos dos partidos pertenecen efectivamente a la NED, valores que se habían caracterizado previamente en la introducción tales como el nativismo/nacionalismo y la oposición a la UE. Si bien *VOX* no es un partido marcadamente euroescéptico, en palabras de Velasco Monasterio, quienes forman parte del partido “(...) niegan la legitimidad supranacional de las instituciones europeas y sostienen una unión de Estados que puedan recuperar la soberanía cedida en cualquier decisión comunitaria, en una visión puramente intergubernamental del proyecto europeo” (2020).

Por otro lado, con respecto al éxito electoral, Izuzquiza (2016) expresa que “se debe fundamentalmente en sus dos principales discursos políticos: el xenófobo, hostil con lo diferente y lo foráneo; y el populista, que toma partido a favor del pueblo y en contra de las élites” (p.17).

En este sentido, entendemos que la crisis financiera internacional de 2008 fue un catalizador que dejó en evidencia las fallas de la UE, donde se comenzó a cuestionar tanto el sistema de integración europeo en su totalidad, por un lado, y a su vez, permitió el surgimiento de los partidos de la Nueva Extrema Derecha, por el otro (Santi, 2019). La crisis de gobernanza de la UE fue fundamental para el surgimiento de los partidos de la NED, que se nutrieron a partir del cuestionamiento a la comunidad europea y reclamaron la recuperación de la soberanía para sus Estados.

De esta manera, estamos en condiciones de afirmar de acuerdo a Santi (2019) en que en Europa está latente desde los años 80' un nuevo eje, el de la oleada de la NED, en donde el año 2008 fue fundamental para que tomara fuerza, a causa de la crisis financiera internacional. En palabras de la autora:

Hecho bisagra que puso de manifiesto las fallas estructurales del proceso de integración [...] Es así que arribamos hoy a un escenario protagonizado por la actuación de los representantes de la NED dentro de la Unión, contribuyendo a expandir la oleada de extremismos que recorre Europa en todas las direcciones y a cuestionar desde dentro del sistema, sus bases y fundamentos (Santi, 2019 pp.155).

Cabe aclarar, sin embargo, que la relación encontrada entre la crisis financiera internacional de 2008 y el surgimiento de la NED no es lineal, sino que, estuvo

acompañada de muchos otros factores. Factores que, sin el efecto devastador que dejó la crisis, a nuestro entender, no hubiera sido posible; al menos en esta magnitud.

Al analizar el impacto de la crisis financiera en los Estados, podemos ver que la crisis genera un clima de tensión y de sentimientos de desasosiego e incertidumbre en la población. El Estado no puede responder a la demanda de la misma, dado que los mecanismos utilizados para paliar la crisis no son suficientes, y como hemos expuesto anteriormente, afectan principalmente a la clase trabajadora. Aquí es donde aparecen nuevos sentimientos teniendo en cuenta el abandono y el silencio por parte del Estado. Es en estos casos donde surge el voto de protesta: existe por la contradicción entre lo que proclaman los representantes de los partidos del sistema por un lado, y la realidad vivida por los ciudadanos, por otro, y la indignación que provoca entre estos (Rodríguez Jimenez, 2006). Entendemos, por lo tanto, de acuerdo a Antón - Mellón y Rodríguez Carr (2016) que en situaciones de crisis renacen las ideologías, porque se necesitan respuestas políticas a situaciones social, económica o políticamente agobiantes.

Por consiguiente, es aquí donde la NED se hace presente y comienza a ocupar aquellos lugares donde los partidos del sistema y el Estado no han llegado, y obtiene el voto de ciudadanos que anteriormente no se sentían representados. Quienes forman parte de los partidos extremistas, han sabido escuchar y responder a las demandas en contra de la inmigración, a favor de la nación, de oposición a la UE, valores que se han mencionado anteriormente y tener en cuenta cuestiones tales como “debilidad del

Estado y su autoridad; erosión de los lazos sociales; percepción generalizada de un colapso en los estándares morales tradicionales; decadencia de una sociedad jerárquicamente ordenada, homogénea y segura” (Santi, 2019, p.12).

Para el análisis de esta situación podemos introducir el papel que juega la identidad en estos procesos. Katzenstein (1996) afirma que los ambientes de los estados, tanto domésticos y globales son en parte importantes elementos ideológicos (culturales e institucionales), por lo que da forma a las identidades estatales. Es importante el aporte que hace el constructivismo aquí, donde entiende que las ideologías son “las creencias, los significados colectivos, los conocimientos y los valores que comparten en una sociedad constituyen estructuras que ejercen un influencia determinante sobre la acción política en las relaciones internacionales” (Ibañez Muñoz, 2015 p.196). En el caso estudiado, los valores y los significados colectivos están comenzando a cambiar dentro de la sociedad, a través del ascenso electoral de los partidos de la NED.

Es interesante, entender, por lo tanto, el peso y el valor que tienen las NED en el escenario político, las cuales van transformando los valores de la sociedad, y que a su vez, puede llegar a cambiar las creencias normativas. Siguiendo con Ibañez Muñoz (2015) entendemos que estas son ideas relacionadas a lo correcto e incorrecto, qué es lo aceptable y lo inaceptable. Estas varían entre cosmovisiones y en cada caso determinan los patrones de comportamiento considerados adecuados para una sociedad.

Un problema a futuro sería que estas creencias normativas cambien y se entienda, por ejemplo, que los inmigrantes son quienes afectan a la economía de los países, siguiendo los lineamientos del nacionalismo excluyente y, en pos de ese pensamiento se cierren fronteras hacia los inmigrantes tanto legales como ilegales y que se los comience a clasificar como ciudadanos de segunda. Este comportamiento sería incompatible con los valores supranacionalistas de la UE, y, al cambiar los patrones de conducta de estos países, entendiendo que las ideas conforman razones que orientan las acciones en un determinado sentido (Ibañez Muñoz, 2015), podría terminar en salidas de los países de la Unión.

Por último, es fundamental remarcar el valor que las NED están teniendo desde la crisis de 2008. Estos partidos han ido creciendo de manera exponencial, en materia que nunca antes se ha visto tanto en Alemania como España, países en los que se han enfrentado a duras dictaduras de extrema derecha que los han marcado como naciones. Esta identidad que han adquirido post- dictadura, en donde abrazan no solo los valores democráticos, sino la defensa de la multiculturalidad, la diversidad y los derechos humanos, hoy podría estar en riesgo. Las identidades garantizan una cierta estabilidad, porque hacen previsible el comportamiento de los actores y a través de este se mantiene el orden (Ibañez Muñoz, 2015). La característica que poseen las NED es que vienen a cambiar el tablero de juego en el escenario político y las reglas de juego podrían comenzar a ser diametralmente diferentes a cómo solían ser. Esto no solo pone en

peligro a la Unión Europea, sino que, progresivamente y si sigue creciendo en esta línea, podría alterar el funcionamiento del orden internacional.

Para finalizar, este trabajo encuentra como limitación en la capacidad de demostrar las causas más profundas de esta relación con relación a las NED y la crisis en la UE. Como se mencionó anteriormente, estas causas merecen un análisis más exhaustivo y la incorporación de otras variables que enriquecen el análisis. Sin embargo, pese a esto es fundamental destacar la fortaleza de este Trabajo Final de Grado, que se identifica las características de la NED, pese a las diferentes caracterizaciones sobre la misma en los diferentes autores y le da un marco para el análisis futuro de los partidos de la NED que irán apareciendo.

De este modo, se hace fundamental para analizar a futuro las implicancias que ha tenido la emergencia sanitaria COVID -19 a lo largo del mundo y en especial el impacto en la UE, y cómo se ha adaptado la NED a las nuevas necesidades y demandas que la pandemia ha significado para el mundo y, en especial para los Estados Nación en cuestión.

Referencias

Acha Ugarte, B. (1997). Partidos políticos de extrema derecha en Europa: hacia un marco teórico para el análisis de nuevos partidos. *Estudios de Deusto. Volumen 45*. N°2. pp. 11-43. [https://dx.doi.org/10.18543/ed-45\(2\)-1997pp11-43](https://dx.doi.org/10.18543/ed-45(2)-1997pp11-43)

Akkerman, T. (2018). Partidos de extrema derecha y políticas de inmigración en la UE. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2018*. pp. 48-62.: <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2018.48>

Alvarez, M. (2012). El euroescepticismo en una Unión Europea en crisis: ¿viejo fenómeno en nuevos odres? *Interaccion y cooperacion nacional*. Num. 13. Pp. 4-17. <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5684/Articulo%201%20-%20Revista%20Nro.%2013.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Antón-Mellón, J., & Hernández-Carr, A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales. *Política Y Sociedad*, 53(1), 17-28. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48456

Bobbio, N. Mateucci, N. y Pasquino, G. (1981). *Diccionario de política*. (14° Ed., Vol. 2). Siglo xxi editores.

Bobbio, N. (2004). Izquierda y derecha. *Bajo el Volcán*, 4(7),187-190.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28640711>

Carbajosa, Ana. (25 de septiembre de 2017). La fuerza de la extrema derecha ensombrece el cuarto mandato de Merkel. *El País*.

https://elpais.com/internacional/2017/09/24/actualidad/1506267027_800182.html

El País (28 de mayo de 2019). Resultados de las elecciones europeas por países.

El país. <https://elpais.com/especiales/2019/elecciones-europeas/resultados/>

Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98. Doi:

Disponible en: <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>

Gallego Margaleff, F. (1998) La naturaleza del nazismo. *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*. Vol. 18. Pp 313-326.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/66437.pdf>

Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). Metodología de la Investigación. (6ta. ed). *Interamericana editores S.A.*

Hortal Yarza, M. (2019). *La nueva extrema derecha europea: análisis del discurso de VOX*. [Tesis de Grado. Universidad del País Vasco]

https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/37453/TFG_HortalYarzaMario.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ibañez Muñoz, J. (2015). Socialconstructivismo: Ideas, valores y normas en la política mundial. En: Celestino del Arenal y José Antonio Sanahuja (coord.) *Teorías de las relaciones internacionales (pp.189-218)*. Tecnos

Izuzquiza, D. (2016). El auge de la nueva extrema derecha europea. *Razón y fe*. Vol. 274. N° 1414-1413. Pp. 15-22.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9472>

Jofré, J. (29 de septiembre de 2013). Elecciones Alemania 2013: Gana Merkel, pierden los liberales. *ABC Internacional*.
<https://www.abc.es/internacional/20130922/abci-gana-merkel-alemania-elecciones-201309221855.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Finternacional%2F20130922%2Fabci-gana-merkel-alemania-elecciones-201309221855.html>

Katzenstein, Peter J., (ed.) (1996), *The Culture of national Security. Normas and Identity in World Politics*, *Columbia University Press*.

Laffaye, S. (2008). La crisis financiera: origen y perspectivas. *Centro de Economía Internacional*. N° 13. Pp. 43-63.
<http://www.cei.gob.ar/userfiles/13%20La%20crisis%20financiera%20origen%20y%20perspectivas%20.pdf>

López Escudero, M. (2011). La Unión Europea ante la crisis económica y financiera. *Revista de Derecho Comunitario Europeo*. N° 39. Pp. 353-366.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3786740>

Malamud, A. (2003). Partidos políticos. En Pinto, Julio (Ed.), *Introducción a la Ciencia Política*. (cuarta ed.) Eudeba.

Melzer, Ralf. (2017). Populismo de derecha en Alemania; Un desafío para la socialdemocracia. *Nueva Sociedad*. N° 267.

<https://nuso.org/articulo/populismo-de-derecha-en-alemania/>

Mudde, C. (2013). Contrary to popular opinion, Europe has not seen a sharp rise in far-right support since the start of the crisis. *European Politics and Policy*.

<https://blogs.lse.ac.uk/euoppblog/2013/08/22/contrary-to-popular-opinion-europe-has-not-seen-a-rise-in-far-right-support-since-the-start-of-the-crisis/>

Mudde, C. (2007). Populist Radical Right Parties in Europe. *Cambridge University Press*. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>

Mudde, C. (2010). *The Populist Radical Right: A Pathological Normalcy*. Cambridge University Press.

Perrote Gomez, A. (2020). *La ultraderecha en Europa: Alternativa para Alemania (2013-2020)*. [Tesis de Grado, Universidad de Valladolid].

https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/45714/TFG_F_2020_38.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodriguez Jimenez, J. (2006). De la vieja a la nueva extrema derecha (pasando por la fascinación por el fascismo). *Historia Actual Online*. N°. 9 Pp. 87-99.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2188052>

Roura, A. (6 de febrero 2021). Por qué se les llama izquierda y derecha a las 2 principales tendencias políticas que rigen el mundo (y qué tuvieron que ver con ello unas sillitas). *BBC News Mundo*.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55882272>

Rubio-Pueyo, V. (2019). VOX: ¿Una nueva extrema derecha en España? *Rosa Luxemburg Stiftung*.

https://www.researchgate.net/publication/334304642_VOX_UNA_NUEVA_EXTREMA_DERECHA_EN_ESPANA_Estudio_publicado_por_la_Rosa_Luxemburg_Stiftung_-_NY_C_Office

Santi, M. (2019). *El ascenso de la nueva extrema derecha en la unión europea ¿Ha llegado para quedarse? Análisis de las elecciones al parlamento europeo en 2009 y 2014*. [Tesina de Grado, Universidad Nacional de Rosario]

<http://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/17574>

Splinder, W. (8 de diciembre 2015). 2015: El año de la crisis de refugiados en Europa. *ACNUR*.

<https://www.acnur.org/noticias/historia/2015/12/5af94adfla/2353-2015-12-30-16-24-16.html>

Tah Ayala, E. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. N°233. pp. 389-404 doi: 10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.62593

Torrecilla Giménez, E. (2015). El avance de la ultraderecha en la Unión Europea como consecuencia de la crisis: Una perspectiva del contexto político de Grecia y Francia según la teoría del “chivo expiatorio”. *Instituto Universitario de Estudios Europeos*. N°76.

http://opendata.dspace.ceu.es/bitstream/10637/7696/1/avance_torrecilla_2015.pdf

Velasco Monasterio, G. (7 de febrero de 2020). El ‘procés’ de Vox. *El País*.
https://elpais.com/economia/2020/01/29/alternativas/1580298205_176639.html

Wendt, Alexander (1999) *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press.